

¿ES LA TEOSOFÍA UNA RELIGIÓN?

Traducido por J.R.S. Fundación Blavatsky, México

2

¿ES LA TEOSOFÍA UNA RELIGIÓN?

“La religión es la mejor armadura que el hombre puede tener, pero es su peor capa”

BUNYAN

No es exagerado decir que nunca ha habido –por lo menos durante el presente siglo –un movimiento, social o religioso, tan terrible y absurdamente mal comprendido, o sobre el que se hayan dicho más disparates que la TEOSOFÍA –ya sea que ésta sea vista teóricamente como un código de ética, o prácticamente en su expresión objetiva, como la Sociedad conocida por ese nombre.

Año tras año, y día tras día nuestros dirigentes y miembros han tenido que interrumpir a mucha gente, y protestar de una manera más o menor enfática por referirse al movimiento teosófico como a una “religión”, y a la Sociedad Teosófica como a una especie de iglesia o le organización religiosa. Y lo que es peor, frecuentemente se habla de ella como de una ¡nueva secta! ¿Será esto acaso un prejuicio muy enraizado, o un error. o quizás ambos? Lo más probable es que sea esto último. La gente de mente más obtusa y que incluso son notables por su falta de justicia. andan en busca de un pretexto plausible, de un gancho del cual colgar sus pequeñas observaciones nada caritativas y sus calumnias inocentemente pronunciadas. ¿Y qué pretexto es más sólido para ese propósito, y más conveniente que un “ismo” o una “secta”? La gran mayoría estaría muy apenada al salir del error compelida finalmente a aceptar el hecho de que la Teosofía no es ninguna de las dos. El nombre les acomoda y pretenden no estar conscientes de su falsedad. Pero también hay muchas otras personas, mas o menos amigables, que se encuentran sinceramente bajo el mismo engaño. A éstas, nosotros les decimos: ¡Sin duda el mundo ya ha sido hasta aquí suficientemente maldecido con los extintores intelectuales conocidos como credos dogmáticos para tener que infligirlo con una nueva forma de fe! En verdad, son demasiados los que llevan puesta su fe, como Shakespeare dice: “sólo como la manera en que se ponen su sombrero” siempre cambiándolo “a cada esquina”. Además la verdadera *raison d'etre* (razón de ser) de la Sociedad Teosófica ha sido, desde su comienzo, el expresar una fuerte protesta y llevar a cabo una guerra abierta en contra del dogma o de cualquier creencia basada en la fe ciega.

Podría parecer raro y paradójico pero es verdad el decir que, hasta ahora, los trabajadores más aptos en la Teosofía práctica, sus miembros más devotos, fueron

H. P. BLAVATSKY ¿Es la Teosofía una Religión?

3

aquellos reclutados de las filas de los agnósticos o de los materialistas. Ningún genuino y sincero buscador de la verdad podrá ser encontrado jamás entre los ciegos creyentes de la “Palabra Divina”, ya sea que estas últimas pretendan venir de Alláh, Brahmi o Jehovah, o de sus respectivos *Corán*, *Púrana* y *Biblia*. Puesto que:

“La fe no es labor de la razón, sino su reposo”.

Aquel que cree en su propia religión por fe, considerará la de todo otro hombre como una mentira, y la odiará por esa misma fe. Además, al menos que ella encadene a la

razón y que ciegue por completo nuestras percepciones de todo lo que está fuera de nuestra fe particular, esta última no será de ninguna manera una fe, sino una creencia temporal, el engaño bajo el cual nos encontramos en algún momento particular de la vida. Además, “la fe sin principios es solo una frase lisonjera para referirse a la absoluta terquedad o a las sensaciones corporales fanáticas”, de acuerdo a la inteligencia de definición de Coleridge.

¿Qué es entonces la Teosofía y cómo puede ser definida en su última presentación, en esta parte final del siglo XIX?

Nosotros decimos que, la Teosofía no es *una* religión.

Sin embargo como todos saben, hay ciertas creencias, filosóficas, religiosas y científicas, que han llegado a estar tan estrechamente asociadas en años recientes con la palabra “Teosofía”, que han llegado a ser tomadas como teosofía por el público en general. Además, se nos dirá que esas creencias han sido aducidas, explicadas y defendidas por esos mismo fundadores que han afirmado que la Teosofía no es una religión. ¿Cuál es entonces la explicación de esta *aparente* contradicción? y se nos pregunta. ¿cómo puede ser etiquetado como “Teosofía” un cierto cuerpo de creencias y enseñanzas, de hecho, una elaborada doctrina, y ser aceptada tácitamente como “Teosófica” por nueve décimos de los miembros de la S.T. si la Teosofía no es una religión?

El propósito de la presente protesta es explicar esto.

Primero que nada, quizás sea necesario decir, que la afirmación de que “La Teosofía no es una *Religión*”, de ninguna manera excluye el hecho de que “La Teosofía es la *Religión*”

misma. Una religión en el verdadero y único sentido correcto de la palabra, es un lazo o vínculo que une a los hombres— y no un conjunto particular de dogmas y creencias. Ahora bien, la *Religión per se*, en su aceptación más amplia es aquello que liga no sólo a todos los HOMBRES, sino también a todos los SERES y a todas las cosas en el Universo entero, en un gran todo. Esta es nuestra definición teosófica de la religión. pero la misma definición vuelve a cambiar con cada credo y País. y ni siquiera los Cristianos la consideran de la misma manera. Esto lo encontramos en más de un eminente autor. Así es como Carlyle definió la Religión Protestante en sus días. con un notable ojo profético hacia este sentimiento siempre creciente en nuestro tiempo presente:

H. P. BLAVATSKY ¿Es la Teosofía una Religión?

4

En su mayor parte es un juicioso y prudente sentimiento, establecido sobre un mero calculo; un problema, como todos los demás lo son ahora, de conveniencia y utilidad: por el cual algún pequeño *quantum* de gozo terrenal, pueda ser intercambiado por un *quantum* mucho más grande de gozo celestial. De esta manera la religión, también es ganancia, un trabajo por un salario: no es reverencia, sino una esperanza vulgar o miedo.

A su vez la Sra. Stowe ya sea conscientemente o no, parece haber tenido en su mente al Catolicismo más que al protestantismo, al decir de su heroína que:

Ella veía a la religión como un boleto (con el número correcto de indulgencias compradas y pagadas), el cual, una vez comprado y cómodamente guardado en un libro de bolsillo, hay que presentarlo a la entrada celestial, y conseguir así acceso al cielo...

Pero para los Teósofos (y aquí nos referimos a los Teósofos genuinos) que no aceptan mediación por representante, ni salvación por medio del derramamiento de sangre inocente, y que tampoco se les ocurriría “trabajar por un salario” en la religión *Una y Universal*, la única definición a la que podrían subscribirse y aceptarla plenamente es

aquella dada por Miller. El la describe certera y teosóficamente, al mostrar que:

...La verdadera Religión

Es siempre suave, benigna y humilde

No juega al tirano, no planta la fe en sangre

Ni tampoco carga destrucción sobre las ruedas de su carroza,

Sino que se inclina para pulir, socorrer y desagraviar,

y construye su grandeza sobre el bien público.

La anterior es una definición correcta de lo que es la verdadera teosofía, o de lo que debería ser. (Entre los credos, sólo el Buddhismo es una filosofía que en verdad une los corazones y a los hombres, porque no es una religión dogmática). A este respecto, ya que es el deber y la tarea de todo teósofo genuino, el aceptar y llevar a cabo estos principios, la Teosofía es RELIGIÓN y la Sociedad es una iglesia Universal; el Templo de

la Sabiduría de Salomón, durante cuya edificación “no se escuchó en la casa ni un martillo, ni una hacha ni tampoco ninguna herramienta de hierro” (I Reyes, VI, 7); ya que este “templo” no está hecho con ninguna mano humana, ni tampoco está construido en
Cuyas 700 viudas y 300 concubinas, por cierto, son meramente las personificaciones de los atributos del hombre, sus sentimientos, pasiones y sus diferentes poderes ocultos: lo cual es mostrado claramente por los números Kabalísticos 7 y 3. El mismo Salomón, es además, simplemente el emblema del Sol –el “iniciado Solar” o Cristo-Sol, es una variante del “Vikarttana” Indo (el Sol) despojado de sus rayos por Visvakarman, su Hierofante-iniciador que de igual forma trasquila de su dorado resplandor al, candidato Chrestos, y lo corona con una aureola neura oscurecida –la “corona de espinas” (ver *La Doctrina Secreta* para la explicación completa). Salomón nunca fue un hombre vivo. Tal como es descrito en el Libro de los Reyes, su vida y obras son una alegoría de las pruebas y la gloria de la Iniciación.

H. P. BLAVATSKY ¿Es la Teosofía una Religión?

5

alguna localidad de la tierra –sino que, en verdad se erige sólo en el santuario interior del corazón del hombre en donde únicamente reina el alma despierta.

Por eso, nosotros decimos que la Teosofía no es una Religión, sino la RELIGION misma, el único lazo de unidad, que es tan universal, y todo abarcante que ningún hombre así como ni la más pequeña partícula –desde los dioses y los mortales hasta los animales, la hoja de pasto y el átomo– ninguno puede estar fuera de su luz. Por lo tanto, cualquier organización o cuerpo con ese nombre debe ser necesariamente una FRATERNIDAD UNIVERSAL.

Si fuese de otro modo, la Teosofía sólo sería una palabra añadida a otros cientos de palabras semejantes tan rimbombantes como pretenciosas y huecas. Vista como una filosofía, la Teosofía en su trabajo práctico es el alambique del alquimista Medieval. Ella transmuta lo que aparentemente son metales bajos de todo credo ritualista y, dogmático (el Cristianismo incluido) en el oro de la realidad y la verdad, produciendo de esta manera, verdaderamente una panacea universal para todos los males de la humanidad. Por eso es que, cuando se hace una solicitud de admisión a la Sociedad Teosófica a nadie se le pregunta a qué religión pertenece, ni tampoco cuáles son sus puntos de vista teístas. Estos puntos de vista son de su propiedad personal y no tienen nada que ver con la Sociedad. Ya que la Teosofía puede ser practicada por Cristiano o Pagano, Judío o Gentil, por un Agnóstico o por un Materialista, o incluso por una Ateo, con tal de que ninguno de estos sea un fanático intolerante, que se rehúse a reconocer como a su hermano a cualquier hombre o mujer fuera de su propio credo o creencia. El Conde León N. Tolstoi no cree en la Biblia, la Iglesia o la divinidad de Cristo, y sin embargo ningún Cristiano lo sobrepasa en el sostenimiento práctico de los principios

que se afirma fueron predicados en la Montaña. Y esos principios son los de la Teosofía; no porque hayan sido pronunciados por el Cristo Cristiano. sino porque son una ética universal y, fueron predicados por Buddha y Confucio. Krishna y todos los grandes sabios. miles de años antes de que se escribiera el Sermón de la Montaña. De aquí que, una vez que vivimos en conformidad con una tal teosofía. ésta se convierte en verdad en una *panacea* universal ya que cura las heridas infligidas por las groseras asperezas de los ismos Eclesiásticos. en el alma sensitiva de todo hombre naturalmente religioso. ¡Cuántos de aquellos que, por el impulso reactivo de la decepción en la estrecha área de la creencia ciega y que habían sido impelidos Violentamente hacia las filas de la árida incredulidad, han sido traídos de vuelta a una aspiración llena de esperanza, por el simple hecho de haber ingresado a nuestra Fraternidad: si. tan imperfecta como ésta es! Si, como contrapartida a esto, se nos recuerda que varios miembros prominentes han dejado la Sociedad decepcionados de la Teosofía así como lo han estado de otras asociaciones. esto no nos desalienta en lo más mínimo. Ya que con muy, *muy pocas* excepciones en la primera etapa de las actividades de la S.T. cuando algunos se fueron porque no encontraban misticismo practicado en el Cuerpo General tal como ellos lo entendían, o porque “los líderes” carecían de Espiritualidad, eran “antiteosóficos y por consecuencia desleales a las reglas”, la mayoría se fueron porque casi todos ellos eran ya sea indiferentes o tenían una opinión demasiado exagerada de sí mismos —una H. P. BLAVATSKY ¿Es la Teosofía una Religión?

6

iglesia y un dogma infalible en ellos mismos. Algunos se marcharon, por pretextos en verdad muy. superficiales, por ejemplo “porque el Cristianismo (es decir el Eclesiastismo, o falso Cristianismo) era tratado con demasiada rudeza en nuestras revistas” — ¡como si otras religiones fanáticas hubiesen sido alguna vez tratadas algo mejor, o que hubiesen sido defendidas! Por ello, todos aquellos que nos han dejado han hecho bien en irse, y nunca los hemos echado de menos.

Además, debe agregarse también lo siguiente: el número de aquellos que se han ido difícilmente podrá compararse con el número de aquellos que han encontrado todo lo que esperaban en la Teosofía. Si sus doctrinas son seriamente estudiadas, estimulan los poderes de razonamiento de uno y despiertan lo *interior* en el hombre animal, haciendo surgir todo poder para el bien, hasta entonces dormido en nosotros así como también la percepción de lo verdadero y lo real, en oposición a lo falso e irreal. Al desgarrar con mano segura el grueso velo de la letra muerta con el cual toda antigua escritura religiosa estaba encubierta, la Teosofía científica, docta en el sutil simbolismo de las edades, revela al que se burla de la antigua sabiduría, el origen de las fes y ciencias del mundo. Ella abre nuevas vistas más allá de los viejos horizontes de las fes despóticas, cristalizadas e inamovibles: convirtiendo la fe ciega en un conocimiento razonado fundamentado en la ley matemática, —la única ciencia *exacta*— ella le demuestra, bajo aspectos más profundos y filosóficos, la existencia de aquello que él había abandonado como un cuento para niños. repetido Por la grosera forma de su letra muerta. Ella da un objeto claro y bien definido, un ideal por el cual vivir, a todo hombre y mujer sinceros, sin importar cuál sea su situación en la Sociedad y cuál sea su cultura y grado de intelecto. La Teosofía práctica no es *una* Ciencia, sino que abarca toda ciencia en la vida moral y física. En resumen, ella puede propiamente ser considerada como “el entrenador universal”, un tutor, de conocimiento y experiencia mundial, y de una

erudición que no sólo asiste y guía a sus alumnos hacia un examen exitoso en todo servicio científico y moral en la vida terrena. sino que los capacita para *las vidas* por venir, con tan sólo que esos alumnos quieran estudiar el universo y sus misterios *dentro de ellos mismos*, en vez de estudiarlos a través de los anteojos de la ciencia y religiones ortodoxas.

Que ningún lector malinterprete estas afirmaciones. Es sólo en relación a la Teosofía *per se*, que se reclama una tal omnisciencia universal, y no hacia algún miembro de la Sociedad, ni siquiera a un Teósofo. Las dos –la Teosofía y la Sociedad Teosófica– así como la vasija y la *olla podrida*² que contiene, no deben confundirse entre sí. Una es, como ideal, Sabiduría *divina*, la perfección misma; la otra, una pobre cosa imperfecta, tratando de correr *bajo*, si no es que *dentro* de sus sombra en la Tierra. *Ningún hombre* es perfecto; ¿por qué entonces, debería esperarse que todo miembro de la S.T. fuese un *parangón* de todas las virtudes humanas? ¿Y por qué criticar a toda la organización y

²Olla, es una vianda preparada con carne, tocino, legumbres y hortalizas, principalmente garbanzos y papas, a la que se añade a veces algún embuchado y todo junto se cuece y sazona. Es en España el plato principal de la comida diaria. Olla podrida es la que además tiene en abundancia jamón, aves, embutidos y otras cosas suculentas. (Diccionario de las Real Academia Española) N. del T.

H. P. BLAVATSKY ¿Es la Teosofía una Religión?

7

culparla por las faltas, ya sean reales o imaginarias, de algunos de sus “Asociados”, o incluso de sus Líderes? La Sociedad como cuerpo concreto nunca ha estado libre de culpa o pecado –*errare humanum est*– como tampoco lo ha estado ninguno de sus miembros. Por ello se debería culpar más bien, a aquellos miembros –la mayoría de los cuales no querrán ser guiados por la Teosofía. La Teosofía es el alma de su Sociedad; siendo esta última el cuerpo grosero e imperfecto de la primera. De aquí que, a aquellos modernos Salomes que *quieran* sentarse en la silla del Tribunal y hablar de lo que no saben nada, los invitamos, antes de que *calumnien* a la Teosofía o a cualquier teósofo, a conocer primero a ambas en vez de llamar ignorantemente a una: “fárrago de creencias locas” y a la otra: “secta de impostores y lunáticos”.

Haciendo caso omiso de esto, amigos y enemigos hablan de la Teosofía como si fuese una religión o incluso una secta. Veamos cómo las creencias especiales que han llegado a asociarse con la palabra, han llegado a ocupar esa posición y como es que su derecho a ésta es tan legítimo. que *ninguno* de los líderes de la Sociedad jamás ha pensado en repudiar sus doctrinas.

Hemos dicho que nosotros creemos en la absoluta unidad de la naturaleza. La unidad implica la posibilidad para una unidad en un plano, de llegar a hacer contacto con otra unidad sobre, o de otro plano. Nosotros creemos en ella.

La apenas publicada *Doctrina Secreta* mostrará cuáles eran las ideas de toda la antigüedad respecto a los *instructores primitivos* del hombre primordial y de sus tres primeras razas. La génesis de esa RELIGION DE SABIDURIA, en la que creen todos los teósofos, data de ese período. El origen del así llamado “Ocultismo”, o más bien la Ciencia Esotérica, tiene que ser buscado en esos Seres que, conducidos por Karma habían encarnado en nuestra humanidad, haciendo sonar así la nota tónica de esa Ciencia secreta que incontables generaciones de subsecuentes adeptos, han expandido desde entonces en toda época, al mismo tiempo que corroboraban sus doctrinas por observación y experiencia personales. El grueso de esta doctrina –que ningún hombre es capaz de poseer en su plenitud– constituye lo que nosotros llamamos ahora Teosofía o

“conocimiento divino”.

De aquí que, la unidad de todo en el universo implique y justifique nuestra creencia en la existencia de un conocimiento al mismo tiempo científico, filosófico y religioso que demuestra la necesidad y la realidad de la conexión del hombre y de todas las cosas del universo entre sí; el conocimiento de lo cual por consiguiente, se convierte esencialmente en RELIGIÓN, y debe ser llamado en su integridad y universalidad por el nombre distintivo de RELIGION DE SABIDURIA.

Es de esta RELIGION DE SABIDURIA que todas las (erróneamente así llamadas) Religiones “individuales” han surgido, formando a su vez vástagos y ramas, y también todos los credos menores basados y siempre originados a través de alguna experiencia personal en psicología. Toda semejante religión, o vástago religioso, ya sea considerado como ortodoxo o herético, sabio o disparatado, comenzó originalmente como una corriente clara e inalterada proveniente de la Fuente Madre. El hecho de que cada una se haya contaminado con el tiempo con las especulaciones puramente humanas e

H. P. BLAVATSKY ¿Es la Teosofía una Religión?

8

incluso invenciones, debido a motivos interesados, no impide que cada una de ellas haya sido pura en sus primeros comienzos. Hay algunos de esos credos –que no llamaremos religiones– que son ahora irreconocibles, debido a las incrustaciones del elemento humano; otros muestran apenas los primeros signos de decadencia; ninguno ha escapado a la mano del tiempo. Sin embargo, cada uno y todos son de origen divino. por ser éste, natural y verdadero, y esto es así tanto con el Mazdeísmo, el Brahmanismo, el Budhismo, así como con el Cristianismo. Son los dogmas y el elemento humano en estos, lo que directamente condujo al Espiritismo o Espiritualismo moderno. Desde luego, habría un clamor proveniente de ambos lados, si dijésemos que el Espiritismo moderno *per se*, limpiado de las enfermizas especulaciones que fueron basadas en las afirmaciones de dos pequeñas niñas y de sus “Espíritus” muy poco confiables– es, no obstante, mucho más verdadero y filosófico que cualquier dogma eclesiástico. El Espiritismo *carnalizado* está cosechando ahora su karma. Sus *innovadoras* primitivas, las susodichas “dos pequeñas niñas” de Rochester, la Mecca del Espiritismo moderno, han crecido y se han hecho viejas desde que los primeros toquidos producidos por ellas, abrieron de par en par las puertas entre éste y el otro mundo. Fue a partir de su “inocente” testimonio que comenzó y resultó el elaborado esquema de una Tierra de Veraneo sideral, con su activa población astral de “espíritus” siempre con un pie en su “Tierra Silenciosa” y otro en nuestra vocinglera y chismosa tierra. Y ahora las dos Mahomas femeninas de] Espiritismo Moderno se han convertido en apóstatas y se burlan de la “filosofía” que ellas hablan creado, pasándose al enemigo. Ellas desenmascaran y denuncian al Espiritismo práctico como el fraude de todos los tiempos. Los espiritistas –(salvo un puñado de notables excepciones)– se habían regocijado, uniéndose a nuestros enemigos y calumniadores cuando estos, *que nunca habían sido Teósofos*, nos engañaron sacando la maligna pata hendida denunciando a los Fundadores de la Sociedad Teosófica como fraudulentos e impostores. ¿Reirán a su vez los Teósofos, ahora que las “reveladoras” originales del Espiritualismo se han convertido en sus “vilipendiadoras”? ¡Esto, nunca! Ya que los fenómenos del Espiritismo son reales. y la traición de las “niñas Fox” sólo nos hace sentir de nuevo lástima por todos los médiums, y confirma ante todo el mundo, nuestra constante afirmación de

que no se puede confiar en ningún médium. Un verdadero teósofo nunca reirá y mucho menos se regocijará, ante la derrota de incluso un contrincante.

La razón de esto es muy simple:

Porque nosotros sabemos que seres de otros mundos superiores a los nuestros, conversan con algunos mortales electos, ahora como siempre; aunque ahora mucho más raramente que antaño, ya que la humanidad, a cada generación civilizada, se hace peor en todo respecto.

La Teosofía –debido, en verdad, al *levantamiento en armas* de todos los Espiritistas de Europa y América ante las primeras palabras pronunciadas en contra de la idea de que toda *inteligencia* que se comunique sea necesariamente el Espíritu de algún ex-mortal de esta tierra –no ha dicho su última palabra acerca del Espiritualismo y de los “Espíritus”. Aunque puede ser que algún día lo haga. Mientras tanto. una humilde sierva H. P. BLAVATSKY ¿Es la Teosofía una Religión?

9

de la teosofía, la Editora, declara una vez más su creencia en Seres, mucho más grandes, más sabios y más nobles que cualquier Dios *personal*, los cuales están más allá de cualquier “Espíritu de los Muertos”. de los Santos o de los Ángeles alados, los cuales no obstante lo anterior, sí condescienden en toda época a ocasionalmente proteger a contados sensitivos excepcionales frecuentemente completamente desconectados con la Iglesia, el Espiritismo o incluso la Teosofía. Y creyendo en seres Espirituales elevados y santos ella también debe creer en la existencia de sus opuestos– los “espíritus” inferiores. buenos, malos e indiferentes. Por lo tanto cree en el espiritismo o espiritualismo y sus fenómenos, algunos de los cuales son tan repugnantes para ella. Esta es sólo una observación de paso y una digresión, únicamente para mostrar que la Teosofía incluye al Espiritismo entre sus ciencias, basadas en el conocimiento y la experiencia de incontables épocas. Pero al Espiritismo como debería ser, no como es ahora.

No hay ninguna religión digna de ese nombre que no haya comenzado de otra manera que como consecuencia de semejantes visitas de Seres de planos superiores.

De esta manera nacieron todas las religiones prehistóricas, lo mismo que todas las históricas, como el Mazdeísmo y el Brahmanismo, el Budhismo, el Cristianismo, el Judaísmo y el Mahometanismo; y en resumidas cuentas todos los “ismos” más o menos exitosos. Todos son verdaderos en el fondo y falsos en su superficie. El revelador, el artista que imprimió una parte de la Verdad en el cerebro del vidente, era en todo caso un verdadero artista que divulgó verdades genuinas; pero el instrumento demostró ser también en todo caso, *solamente un hombre*. Inviten a Rubinstein y pídanle que toque una sonata de Beethoven en un piano que tenga que afinarse a si mismo, con la mitad de las teclas con parálisis crónica y con las cuerdas sueltas colgando; y entonces verán que, no obstante el genio del artista, serán incapaces de reconocer la sonata. La moraleja de la fábula es que un hombre –aunque sea el más grande de los médiums o de los videntes naturales– será siempre sólo un hombre; y el hombre abandonado a sus propios recursos y especulaciones debe estar desafinado con respecto a la verdad absoluta, no obstante que recoja incluso algunas de sus migajas. Dado que el Hombre es sólo un Ángel *caído*, un dios por adentro, pero que tiene un cerebro animal en su cabeza, más sujeto a los resfriados y a los vapores del vino mientras está en compañía de otros hombres en la tierra, que a la recepción sin falla de las revelaciones divinas.

De aquí los dogmas multicolores de las iglesias. De aquí también las mil y una así llamadas “filosofías” (algunas contradictorias, incluyendo a algunas teorías teosóficas); y las abigarradas “ciencias” y esquemas, Espiritual, Mental, Cristiano y Secular; el Sectarismo Y el fanatismo y especialmente la vanidad personal y el fatuo engrimiento de casi todo “Innovador” desde la edad media. Todos estos, han ennegrecido y escondido la misma existencia de la VERDAD— la raíz común de todos. ¿Imaginarán nuestros críticos que nosotros excluimos las enseñanzas teosóficas de esta nomenclatura? Desde luego que no. Y aunque las doctrinas esotéricas que han sido y son expuestas por nuestra Sociedad, no son impresiones mentales o espirituales provenientes de algún “desconocido, desde arriba”. sino el fruto de enseñanzas que nos han sido dadas por hombres vivientes, sin embargo, excepto aquello que ha sido H. P. BLAVATSKY ¿Es la Teosofía una Religión?

10

dictado y escrito por esos mismos Maestros de Sabiduría, estas doctrinas pueden estar en muchos casos tan incompletas e imperfectas, como desearían que estuviesen, cualesquiera de nuestros enemigos. La Doctrina Secreta, una obra que divulga todo lo que puede ser divulgado durante este siglo, es un intento de poner al descubierto en parte, el cimiento y la herencia comunes de todos los esquemas religiosos y filosóficos ya sean grandes o pequeños. Se encontró que era indispensable arrancar toda esta masa de conceptos erróneos y prejuicios concretos que esconden ahora el tronco paterno de: (a) todas las grandes religiones mundiales; (b) de las sectas más pequeñas; y (c) de la Teosofía tal como se encuentra ahora, —no obstante lo velada que esté la gran Verdad, por nosotros y nuestro limitado conocimiento. La costra del error es gruesa, no importa que mano la haya puesto; y porque nosotros personalmente hemos tratado de eliminar algo de ella, el esfuerzo se convirtió en el reproche constante en contra de todos los escritores Teosóficos e incluso de la Sociedad. Muy pocos de nuestros amigos y lectores han dejado de caracterizar nuestro intento por desenmascarar el error en las revistas *The Theosophist* y *Lucifer* como “ataques muy poco caritativos en contra del Cristianismo”, “de acometidas antiteosóficas”, etc., etc. Sin embargo todo esto es necesario, más aún indispensable, si queremos cortar al menos las verdades aproximadas. Hemos tenido que dejar las cosas al descubierto y, estamos listos para sufrir por ello, como siempre. Es inútil prometer dar verdades, y luego dejarlas mezcladas con el error por mera pusilanimidad. Que el resultado de semejante política puede solamente enlodar la corriente de hechos, ha sido plenamente mostrado. Después de doce años de labor incesante y de lucha con enemigos provenientes de los cuatro puntos cardinales del globo. no obstante nuestras cuatro revistas mensuales —*The Theosophist*, *The Path*, *Lucifer* y el Francés *Le Lotus*— nuestras débiles protestas moderadas en ellas. nuestras tímidas afirmaciones, nuestra “magistral política de inactividad”, y el estar jugando al escondite a la sombra de una aburrida metafísica. solamente han hecho que la Teosofía sea seriamente considerada como una SECTA religiosa. Por la enésima vez se nos dice: ¿Cuál es el bien que está haciendo la Teosofía?” y en cambio. “¡vean cuánto bien están haciendo las Iglesias!”. Sin embargo es un hecho seguro que la humanidad no es un ápice mejor en moralidad. y en algunos aspectos es diez veces peor ahora, que jamás lo fue en los días del Paganismo. Además durante el último medio siglo. desde ese período en que el Librepensamiento y, la ciencia le ganaron a las Iglesias el Cristianismo pierde

anualmente más adherentes entre las clases cultivadas que los prosélitos que gana en los estratos inferiores. la escoria del Paganismo. Por otro lado la Teosofía ha traído de vuelta desde el materialismo y vacía desesperación, a la creencia (basada en la lógica y la evidencia) en el Ser o Sí *divino* en el hombre, y la inmortalidad de este último, a más de uno de aquellos que la Iglesia había perdido por el dogma, la exacción de la fe y la tiranía. Y si se probara que la Teosofía sólo ha salvado a un hombre entre los miles de aquellos que ha perdido la Iglesia ¿no sería la primera un factor más elevado para el bien, que todos los misioneros juntos?

Como ha sido afirmado repetidamente por escrito y de *viva voce* por sus miembros y dirigentes, la Teosofía procede por líneas diametralmente opuestas a las que sigue la H. P. BLAVATSKY ¿Es la Teosofía una Religión?

11

Iglesia: y la Teosofía rechaza los métodos de la Ciencia ya que sus métodos inductivos sólo pueden conducir al materialismo craso. Sin embargo, *de facto*, la Teosofía sostiene que es ambas: “RELIGIÓN” y “CIENCIA” puesto que la Teosofía es la esencia de ambas.

Es en razón y por amor de las dos abstracciones divinas a saber: la religión y la ciencia teosóficas, que su Sociedad ha llegado a ser el barrendero voluntario tanto de la religión ortodoxa como de la ciencia moderna; así como también la implacable Némesis de aquellos que han degradado las dos nobles verdades a sus propios fines y propósitos y luego las han divorciado con violencia una de otra, aunque las dos son y *deben ser una sola*. El probar esto es también uno de los propósitos del presente artículo.

El Materialismo moderno insiste en una abismo impasable entre las dos, señalando que el “Conflicto entre la Religión y la Ciencia” ha terminado con el triunfo de esta última y la derrota de la primera. La Teosofía moderna. por el contrario se niega por completo a ver semejante abismo. Si tanto la Iglesia como la ciencia afirman cada una buscar la verdad y sólo la verdad. entonces cualquiera de las dos debe estar equivocada, y acepta la mentira por la verdad. o ambas. Cualquier otro impedimento para su reconciliación debe ser asentado como puramente ficticio. La verdad es una, aún si se la busca o se persigue desde dos extremos distintos. Por tanto, la Teosofía afirma poder reconciliar a los dos enemigos, diciendo como premisa: que la verdaderamente espiritual y primitiva religión Cristiana es. tanto como las otras grandes y aún más antiguas filosofías que la precedieron –la luz de la Verdad– la vida y la luz de los hombres”.

Pero también lo es la *verdadera* luz de la Ciencia. Sin embargo. como la primera, está ahora oscurecida por dogmas examinados a través de los vidrios ahumados por las supersticiones producidas superficialmente por las iglesias. dicha luz difícilmente puede penetrar y encontrar a su rayo hermano en una ciencia, igualmente llena de telarañas producidas por las paradojas y, la sofisteria materialista de la época. Las enseñanzas de las dos son incompatibles. y no pueden estar de acuerdo mientras que ambas, la filosofía Religiosa y la Ciencia de la (y en filosofía falsa) naturaleza física y externa. insistan en la infalibilidad de sus respectivos fuegos fatuos o quimeras. Estas dos luces tiene rayos de igual magnitud en lo que respecta a sus falsas deducciones por lo que, sólo podrán extinguirse mutuamente produciendo una peor oscuridad. Sin embargo, las dos pueden ser reconciliadas, a condición de que ambas limpien sus casas, una, de la escoria humana acumulada por los siglos y la otra, de la horrible excrecencia del

materialismo y ateísmo modernos. Y ya que ambas rechazarán hacer lo anterior, la cosa más meritoria y mejor a hacer es precisamente lo que sólo la Teosofía puede hacer y hará; esto es, señalarles a los inocentes engañados por la trampa de esas dos asechanzas –que en verdad son como los dragones de antaño, uno que devora los intelectos y el otro las almas de los hombres –que su supuesto abismo es solo una ilusión óptica; que, lejos de serio, es sólo un inmenso montón de basura erigido respectivamente por los dos enemigos, como una fortificación en contra de sus ataques mutuos.

Por ello, si la Teosofía no hace más que señalar y seriamente llamar la atención del mundo respecto al hecho de que el *supuesto* desacuerdo entre la religión N, la ciencia está condicionado por un lado, por los materialistas inteligentes que con razón le dan H. P. BLAVATSKY ¿Es la Teosofía una Religión?

12

patadas a los dogmas absurdos, y por el otro lado por los ciegos fanáticos y clérigos interesados quienes, en vez de defender a las almas de la humanidad, pelean simplemente con todo su empeño por su propio sustento diario y autoridad –aún entonces, la Teosofía demostrará que es la salvadora de la humanidad.

Esperamos haber mostrado hasta aquí lo que es la verdadera Teosofía y, lo que son sus partidarios. La una es Ciencia Divina y un código de Ética tan sublime que ningún teósofo es capaz de hacerle justicia; los otros son hombres débiles pero sinceros.

¿Porqué entonces juzgar a la Teosofía por las limitaciones personales de algún líder o miembro de nuestras 150 ramas? Uno bien puede trabajar por ella en la medida de sus capacidades y, sin embargo nunca elevarse a las alturas de su reclamo y aspiración. Esta será su desgracia, y nunca culpa de la Teosofía o incluso de la asociación en su conjunto. Sus fundadores no pretenden otro mérito que el de haber puesto en movimiento la primera rueda teosófica. Si acaso se les llegase a juzgar, deberán ser juzgados por el trabajo que han hecho, y no por lo que de ellos puedan pensar los amigos, o lo que digan los enemigos. No hay lugar para personalidades en un trabajo como el nuestro; y todos deben estar listos, como los Fundadores lo están, en caso necesario, para que individualmente y por el bien de todos, los aplaste el carro de Jagannâth. Sólo será en los días del borroso futuro, cuando la muerte haya puesto su fría mano sobre los infortunados Fundadores y detenido por ello su actividad, que sus respectivos méritos y deméritos, sus buenos y malos actos y acciones y su trabajo teosófico tendrá que ser pesado en la balanza de la posteridad. Sólo entonces, después de que los dos platillos de la balanza con sus cargas contrastantes hayan alcanzado el equilibrio y el carácter del resultado del sobrante neto haya llegado a ser evidente para todos en su pleno e intrínseco valor, sólo entonces la naturaleza del veredicto emitido habrá sido determinado con algo semejante a la justicia. Por el momento, excepto en la India, esos resultados están demasiado esparcidos sobre la faz de la tierra, demasiado limitados a un puñado de individuos para que puedan ser fácilmente juzgados. Ahora, esos resultados pueden apenas percibirse y mucho menos ser escuchados en medio del estrépito, y estruendo hecho por nuestros prolíficos enemigos, y de sus diligentes imitadores –los indiferentes. Sin embargo, no obstante lo insignificante que puedan parecer estos resultados, y aunque sólo una vez se hubiese demostrado que son buenos, aún así todo hombre que se preocupe en verdad por el progreso moral de la humanidad, le debe ahora un agradecimiento a la Teosofía. Y como, la Teosofía fue revivida y traída frente al mundo, vía sus indignos siervos, los “Fundadores”, si su trabajo fue útil, sólo él

deberá ser su defensor, sin importar el estado presente de su saldo en la caja chica de la contabilidad de karma en donde cuenta la “respetabilidad” social.